



ACTO SOLEMNE DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2026-2027

Dr. Pedro Piedras Monroy
Director

**Escuela de Ingeniería Agrícola
y Agroambiental INEA**

16 de septiembre 12:00 h
2026



RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
PROFESORES E INVESTIGADORES,
PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS,
ALUMNOS, ALUMNAS, SEÑORAS Y SEÑORES.

Hoy damos comienzo oficial al curso 2026-2027, que está llamado a acoger a un formidable grupo de alumnos nuevos y a seguir acompañando y ayudando a culminar sus estudios al resto, que poco a poco va preparando con nosotros su camino hacia el mercado laboral.

Los últimos meses, desde mi toma de posesión hace un año, nos han dado la oportunidad de seguir conectándonos a la esencia de nuestra Universidad y de seguir aprendiendo todo aquello que nos hace falta para crecer, pero también para seguir imaginando todo lo que nuestra escuela puede ofrecerle a nuestra sociedad.

En el camino, hemos ido dando pasos sensibles hacia la reconfiguración del centro y, aunque seguramente avanzamos lentamente, quizá lo que más nos haya preocupado desde el principio haya sido forjar un cimiento sólido y duradero, listo para durar mucho tiempo y para sobrevivirnos a nosotros muchos años.

Cimentar Comillas INEA frente al espejo del resto de las grandes escuelas de nuestra Universidad consiste, no obstante, no solo en una tarea material, mejorar las instalaciones, hacer un nuevo edificio o proponer nuevas titulaciones, sino en una tarea cultural. Se trata de pensar, actuar y relacionarnos del mismo modo que piensan, actúan y se relacionan cada una de las partes de esta gran institución, siempre con el propósito de alcanzar objetivos asimilables a ellas y de situar nuestros títulos a su isma altura.

Y es que ofrecer un título de la Universidad Pontificia Comillas significa concentrar en él lo que esta representa en toda su extensión, en cuanto a organización, visión del mundo y misión profunda; es decir, supone interiorizar y proponer, a través de él, una cultura que no solo es una herencia brillante, sino también un proyecto de futuro y de esperanza para un presente complejo y cambiante que la necesita.

Ofrecer un título, un título de la Universidad Pontificia Comillas, significa brindar una credencial que lleva inscrita la excelencia, la humanidad, la sensibilidad y la convicción en la urgencia de hacer de este mundo un lugar mejor. Este título ha de ser, por tanto, nuestra carta de presentación y nuestro mensaje.

Es por eso por lo que nuestra docencia, nuestra investigación y nuestras propuestas a la sociedad han de ser también excelentes, humanas, sensibles y conscientes de la altura del compromiso y de la extraordinaria misión que supone trabajar en esta Universidad.

En ese sentido, quiero dar una bienvenida muy especial a los profesores de reciente incorporación y agradecer su generosidad a la hora de decidir empezar su colaboración con nosotros. Ojalá podáis crecer aquí tanto como lo hemos hecho los demás. Lo mismo les deseo a los nuevos PAS, cuya labor ya ha empezado a hacer más sólida la estructura de nuestra escuela.

Hoy, en todo caso, me gustaría subrayar que, más allá de la excelencia en el desempeño de las funciones que nos corresponden a cada uno de los que formamos el equipo de Comillas INEA, nuestra principal premisa ha de ser la de la vocación de servicio.

En la tradición ignaciana, servir no equivale a una disposición meramente asistencial ni a cumplir con corrección nuestra tarea. Supone poner los conocimientos, el tiempo, la capacidad de escucha y la responsabilidad profesional al servicio del crecimiento de cada persona y del bien común. Es asumir que la docencia, la investigación, la gestión y la atención cotidiana adquieren su pleno sentido cuando contribuyen a que nuestros estudiantes desarrollen criterio, descubran el alcance social de su futura profesión y estén en condiciones de responder responsablemente a los retos de su tiempo.

Esta vocación nos invita también a no instalarnos en lo suficiente; a dar, cuando el momento lo exige, un paso más si es necesario; a cuidar mejor los detalles; a colaborar con mayor generosidad y a buscar soluciones allá donde todavía existen dificultades.

Comillas INEA necesita de ese compromiso adicional de todos y todas para consolidar un proyecto universitario cada vez más sólido, más acogedor y ambicioso. En ello encuentra pleno sentido nuestro lema "*Ad maiora. Ad meliora*"; avanzar hacia metas más altas, no por afán de prestigio, sino para hacer mejor cada día aquello que hemos recibido la responsabilidad de construir y de ofrecer.

Nuestros alumnos y alumnas nos están esperando, los mejores futuros ingenieros agrícolas de nuestro país, que ahora están viviendo, a veces con zozobra, las dificultades que generan los cambios que vamos introduciendo. Están aguardando a que les mostremos ese camino de pasión por el conocimiento y de realización de sus mejores expectativas. Ese ha de ser nuestro norte, ese ha de ser nuestro objetivo y esa ha de ser nuestra mayor motivación.

En ese sentido, para ellos, de la mano de Comillas Comunidad, estamos comenzando a diseñar una vida de campus más rica en nuestro centro,

introduciendo el Espacio Comunidad cada miércoles, que enriquecerá ostensiblemente la cotidianidad universitaria con actividades culturales y deportivas.

Al mismo tiempo, desde este mismo curso, nuestra propuesta docente se multiplicará con el diploma de Core Skills y con la posibilidad de acceso a los cursos Minor. Muy pronto contaremos también con el diploma en inglés.

En definitiva, el curso 2026-2027 comienza en nuestra escuela con los mismos desafíos de siempre, a los que ahora hemos de sumar el reto de la inteligencia artificial, que nos plantea a cada paso la cuestión de qué hemos de enseñar y cómo hemos de hacerlo.

De la mano de las premisas que se están proponiendo desde el Gobierno de nuestra Universidad, hemos de trabajar por implantar metodologías más actualizadas que se adapten a la nueva naturaleza de la profesión en la era de la IA. Urge, por tanto, reflexionar y actuar para no perder altura en esta ascensión tecnológica tan trepidante.

Por otro lado, en el año que nuestra Universidad va a dedicar a la encíclica Magnífica Humanitas del papa León XIV, habremos de encontrar en esta algunas de las respuestas a nuestras dudas. A partir de sus ideas, no podremos concebir nuestra formación como una materia hecha de mónadas aisladas, sin puertas ni ventanas, ciegas a los desafíos que nos comprometen: cómo luchar contra el sufrimiento, la explotación, el hambre o la injusticia.

Tenemos que lanzar a nuestro alumnado un mensaje coherente, que no pierda de vista al ser humano y que recurra a todos los saberes sin complejos para autoafirmarse en su diversidad.

Por fin, habremos de seguir reivindicando nuestro papel como importante vector formativo en nuestra región y en nuestro país, que siga creyendo que la mejor forma de ejercer las profesiones relacionadas con la producción agroganadera y agroindustrial es hacerlo desde el cuidado ecológico de la tierra, gran regalo que sigue obrando el milagro cada primavera y que hoy necesita de profesionales dispuestos a contribuir a que ella no siga sufriendo.

Para concluir, quiero dar las gracias al Gobierno de nuestra Universidad, a los servicios que nos han ayudado con esta apertura, a quienes se han desplazado de fuera, a todo el equipo de Comillas INEA, a Enrique Barajas, por supuesto, por su lección inaugural, y al resto de los asistentes por su apoyo a la hora de hacer del día de hoy otro momento de encuentro y de celebración en nuestro centro.

Muchas gracias.

16 de septiembre de 2026 - Valladolid
| Universidad Pontificia Comillas